

El atleta etíope Yomif Kejelcha impuso un nuevo récord del mundo en la media maratón de Valencia

El atleta etíope Yomif Kejelcha firmó este domingo en Valencia un nuevo récord del mundo del Medio Maratón al parar el crono en 57.30 en una carrera que se disputó con lluvia y en la que se quedó sin liebres a los tres kilómetros pero en la que, en un final épico, logró la mejor marca de la historia de la distancia.

El etíope, tras haber dejado atrás a sus últimos compañeros con un brillante esprint en el kilómetro 15, logró rebajar en un segundo los 57.31 que estableció Jacob Kiplimo en Lisboa en 2021 para firmar un nuevo récord en una prueba consolidada como una de las mejores del mundo.

Con llovizna, viento muy ligero y doce grados, el presidente de la Fundación Trinidad Alfonso, Juan Roig, presionó el pulsador que dio la salida a la primera de las seis salidas en las que se dividieron los veinticinco mil atletas que participaban en la prueba. Cinco minutos después, la alcaldesa María José Catalá, dio ya la segunda.

Tal y como estaba pactado, las liebres pusieron firme al grupo de cabeza al completar el primer kilómetro en 2 minutos y 44 segundos con los grandes favoritos, Kejelcha y su compatriota Selemon Barega, cómodos detrás de ellos.

Tan fuerte iba Kejelcha que cuando habían pasado menos de cuatro kilómetros, las liebres se habían 'caído' del grupo de cabeza, una mala situación que desorganizó la carrera. Un frente abierto, miradas de desconfianza y el suelo mojado complicaban las aspiraciones de récord pero el tiempo decía que era posible y el etíope no se arrugó.

A mitad de la prueba ya solo quedaban en la cabeza los dos favoritos y el keniano Daniel Mateiko y el tiempo, 27.12, era cuatro segundos menor que el vigente récord. El grupo de mantuvo unido hasta que Kejelcha quiso, que hasta el kilómetro 15 cuando, ya con una lluvia más fuerte, dejó atrás a sus compañeros con un salvaje esprint en el 'puente de las gárgolas'.

Ya en solitario y con el triunfo en la carrera 'asegurado', Kejelcha apretó los dientes en un final a cara o cruz por el récord del mundo que finalmente logró por apenas un segundo. Por detrás, a casi un minuto entró Mateko con una marca de 58.17.

UR